

## Prólogo

El autor del libro que tienes entre manos, José Manuel Vidal Cordero, es un apasionado estudioso de las hormigas que, además, transmite excepcionalmente bien el objeto de su pasión a cualquier público. En mi adolescencia, tuve la osadía de pensar en convertirme en el Rodríguez de la Fuente de las hormigas, pero al final me dediqué a la ciencia. En cambio, es bastante probable que J. Manuel sí que llegue a serlo, que él sí consiga llevar las hormigas a todos los hogares españoles. Y este libro es su primer o segundo o tercer paso. Sin ánimo de adelantar ninguno de los temas que se encontrarán en este libro, diré, simplemente, que habla de las hormigas. Unos seres que, aunque a simple vista nos puedan parecer absurdos, porque pensamos siempre en esas filas de hormigas a las que imaginamos haciendo un aburrido y monótono trabajo, tienen una enorme diversidad de formas, de comportamientos, de modos de reproducción, de alimentación.

En ciencia siempre debemos huir del antropocentrismo; hay que evitar interpretar el comportamiento de los animales como si fueran humanos, no debemos ponernos en su lugar ni debemos establecer peligrosas comparaciones que puedan llevarnos a interpretaciones absolutamente erróneas. Este era uno de los consejos que mi amigo Raphaël Boulay daba siempre a sus estudiantes. Pues bien, J. Manuel no parece haberle

hecho mucho caso. O eso es lo que parece leyendo el índice de este libro. Como sé que J. Manuel admiraba mucho a Raphaël, aquí voy a echarle un cable: los escritores tienen lo que se llama "licencia poética" o "licencia artística". Y así es como debemos entender algunas de las frases de este libro en que su autor se toma estas licencias para hacer llegar mejor su mensaje a todos los públicos. Porque si algo me ha quedado muy claro desde que conozco a J. Manuel es su gran capacidad de comunicación, cómo es capaz de destilar el mensaje científico y contárselo a niños y mayores con unas palabras que todos entienden y que seguro que no van a olvidar. Por eso, en su caso, es aceptable y muy aconsejable que se tome algunas licencias artísticas. Todo sea por conseguir que entendáis a las hormigas y su mundo.

Xim Cerdá Sureda